

PRINCIPALES CONTRIBUCIONES DEL LATÍN VULGAR AL LATÍN CLÁSICO A PARTIR DEL LÉXICO BAJO LA ENTRADA DE LA LETRA “D”

Henry Campos Vargas
Universidad de de Costa Rica
hcamposv@yahoo.es

“La mejor manera de estudiar es riendo”,
don Rafael, mi padre.

RESUMEN

Los mecanismos lingüísticos que dieron origen a lo que conocemos como latín clásico son muy complejos.

La influencia del vulgo —y su correlato lingüístico, el latín vulgar— en el proceso de su formación clásico suele marginarse.

A partir del examen del léxico bajo la entrada de la letra “d”, es posible identificar algunos de los más relevantes. La presencia de dobles semánticos permite identificar palabras derivadas de neutros plurales que fueron asimiladas a la primera declinación. En el campo verbal, testimonian procesos de simplificación de tipos de verbos. Junto a ellos, hay fenómenos de raigambre fonética que, por vía del uso, transformaron la morfología de muchas palabras.

PALABRAS CLAVE: latín vulgar, latín clásico, Roma, lenguas romances, evolución lingüística, participio pasivo.

ABSTRACT

«Main Contributions of Vulgar Latin to Classical Latin from Lexicon under the “d” Entry». The mechanisms that form Classical Latin language are very complex. From an analysis of the lexicon under the letter “d”, it is possible to identify some of the most relevant examples. Semantic doublets let us identify a lot of derivate words from neuter plural Latin words, which were assimilated to the first declension words. Among verbs, there are processes of simplification. With them, there are phenomena of phonetic origin —by their use— they changed the form of many of words.

KEY WORDS: Vulgar Latin, Classical Latin, Rome, Romance languages, linguistic evolution, passive participle.

1. LOS DOBLETES SEMÁNTICOS Y DERIVACIÓN NOMINAL

La existencia de múltiples dobles semánticos en latín parece, a primera vista, contradecir el principio de economía lingüística. Esta situación, de una u



otra forma, lleva a plantearse la interrogante siguiente: ¿por qué existen en latín dos o más formas para referirse a un mismo objeto, para expresar una sola idea?

Si bien en algunos casos hay ligeras variaciones de sentido, en la mayoría de ellos, el significado es prácticamente idéntico.

Igualmente llamativo resulta al investigador apreciar que, por lo general, esas palabras poseen el mismo origen etimológico o, incluso, está reconocido por los investigadores la dependencia de una respecto de la otra.

Existe un conjunto importante de voces derivadas de formas plurales neutras en latín. Como es bien sabido, estas tienen la particularidad terminar en “a” breve, la que fácilmente fue asociada por el vulgo a la primera declinación, también llamada “de tema en ‘a’”.

Esto puede apreciarse en la presencia de dobles semánticos como *opus/opera*, donde la segunda forma, perteneciente a la primera declinación, procede de la voz *opus*, de la tercera declinación (sobre el tema puede consultarse Campos, 2014: 123).

En la entrada correspondiente a la letra “d” del *Nuevo diccionario etimológico Latín-Español y de las voces derivadas* —de Santiago Segura Munguía— es posible identificar un número considerable de ejemplos que siguen esta lógica, a saber (para lograr más claridad se antepone la forma neutra a la femenina):

delicium, -ī [dēliciō], n.

deliciae, -ārum [dēliciō], *f.pl.*, delicias, goces, placeres; molicie, vida voluptuosa, lujo, caprichos...

Tal tránsito es atestiguado por Plauto en su comedia *Truculentus*, verso 921:

At ego ad te ibam, delicia mea.

Pero yo iba hacia ti, delicia mía (1989: 333).

La voz *delicia* en singular no está registrada en los diccionarios, de donde se colige que es la forma plural de la voz neutra *delicium*; sin embargo, en el contexto tiene un sentido singular ya que se aplica como un piropo al joven Estrabax.

La forma plural de la primera declinación ya aparece en el mismo Plauto, pero se prefiere la cita del famoso verso primero del carmen II de Catulo:

Passer, deliciae meae puellae (1992: 1)

El gorrión, la delicia de mi niña

De la forma plural neutra *delicia* no solo ha surgido una nueva voz en la primera declinación, sino que, por su sentido, se ha sustantivado en plural. Lo anterior respondió a su uso —en plural—, el cual se regularizó al dar origen a una nueva palabra cuya morfología parecía más racional al usarse por el vulgo.

En esta misma familia léxica tenemos un proceso idéntico en las entradas siguientes:



dēliciolum, -ī, *n.*, delicias.

dēliciolae, -ārum [*diminutivo* de **dēliciae**], *f.pl.*, delicias.

Aquí se aprecia la coexistencia de dos formas de diminutivo. Salta a la vista que se conservó el sentido plural originario del neutro *dēliciola* tal y como el propio Cicerón atestigua en sus cartas a Ático:

Tulliola deliciolae nostrae (2017: Att. 1.8.3).

Mi exquisita Tulita.

Mientras tanto un contemporáneo suyo, Séneca, registra el uso en neutro singular:

uilici filius, deliciolum tuum (2017: Ep. 1.12.3)

Este fenómeno va más allá de cierto proceso ya conocido que afectó a las voces neutras:

Algunos neutros desarrollan, partiendo, sin duda, de un plural con sentido colectivo, un doblete femenino en *-a*: *armentum/armenta* “rebaño”, *caementum/caementa* “piedra labrada” (Enn.)... Los dobles *-um/-a* se extienden como mancha de aceite en el latín popular y tardía y pasan, aunque en parte con una distinción de sentido, al romance (Väänänen, 1975: 167).

Igualmente tuvo lugar con la voz

dīrae, -ārum *f.pl.*,

derivada del neutro plural

dīra, -ōrum, *n.pl.*, presagios funestos, maldiciones, imprecaciones.

Ambas formas aparecen en Cicerón, así:

dirarum obnuntiatione neglecta (Dic. Div. 1. 28),

mientras que

quae... augur... dira defixerit inrita... sunt (Cic., Leg. 2.21).

Tal y como se ha explicado supra, el vulgo identificó en la voz *dīra* una palabra femenina de la primera declinación. Empero, en virtud de su sentido, mantuvo su carácter plural en *dīrae*.

Algo semejante se presentó con palabras como *diādema*, voz griega, neutra en latín, que generó el desarrollo de su equivalente de la primera declinación, así:

diādema, -ātis; -a, -ae, *f.*, diadema, corona.



En neutro lo emplea *Quintus Curtius Rufus* en su *Historia de Alejandro Magno*:
pupureum diadema distinctum albo, quale Dareus habuerat (Curt. 6.6.4).

mientras que Apuleyo atestigua su género femenino:

stringebat diadema candida (Apul. *Met.* 10.30).

Otro grupo de dobles es producto de la coexistencia de la sustantivación de un participio neutro plural con su equivalente de la tercera declinación, es el caso de:

dissimulantia, -ae [dissimulans], *f.*, disimulo.

dissimulātiō, -ōnis [dissimulō], *f.*, disimulación, disimulo; fingimiento, ficción; disfraz || ironía || ocultación || negligencia.

Cicerón atestigua su empleo en el *De Oratore*:

Socratem opinor in hac ironia dissimulantiaque longe lepore... omnibus praestitise (Cic. *de Orat.* 2. 270).

Tal y como refiere el diccionario, *dissimulantia* y *dissimulātiō* proceden del verbo *dissimulō*, cuyo participio de presente es *dissimulans*. Su forma femenina es precisamente esta, por lo que cabe preguntarse de dónde se originó un término femenino como *dissimulantia*. Partiendo de esta última forma, salta a la vista que coincide con la del adjetivo plural neutro, se desprende que, merced a su terminación en “a”, esta palabra fue confundida con una de la primera declinación. Su posterior sustantivación y gramaticalización tuvo lugar gracias a la extensión de su uso por el vulgo y su aceptación por las élites más cultas.

Fenómenos semejantes subyacen, aunque sin dobles inmediatos, a palabras como:

displicentia, -ae [displicens, *ppr. de displiceō*], *f.*, descontento, disgusto; como en *taedium et displicentia sui* (Sen. *Dial.* 9.2.10).

dissidentia, -ae [dissidens, *ppr. de dissideō*], *f.*, oposición, desacuerdo; que aparece en *dominante... illa rerum dissidentia* (Plin. *Nat.* 29.75).

ēsipientia, -ae [dēsipiens], *f.*, locura, delirio; tal y como figura en Lucrecio: *desipientia fit, quia uis amini... conturbatur* (Lucret. 3.499).

También ha tenido lugar este proceso con

dēmentia, -ae [dēmēns], *f.*, demencia, locura || insensatez; extravagancia; encontrada en Virgilio:

quae te dementia cepit! (Verg. *Ecl.* 6.47).

differentia, -ae [differens]; **differitās**, -ātis, *f.*, diferencia, carácter distintivo; como en Cicerón:

genus est notio ad pluris differentias pertinens (Cic. *Top.* 31).

diffidentia, -ae [diffidens], *f.*, desconfianza; igualmente ilustrada por Cicerón: *fidientia contrarium est diffidentia* (Cic. *Inu.* 2.165).

diligentia, -ae [diligens], *f.*, diligencia, cuidado, exactitud; ejemplificada igualmente en un contexto retórico:

diligentia est accurata conseruatio suorum (*Rhet. Her.* 4.35).

distantia, -ae [distsans], *f.*, distancia; alejamiento || diferencia; presente en Lucrecio: *tanta... in his rebus distantia differitasquest* (2.373).

Se trata de un grupo de palabras, nada despreciable por su número, de las que el vulgo confundía, como se ha expresado, primero su género, y, segundo, la declinación a la que pertenecían, lo que daría lugar a su reclasificación como miembros de la primera declinación. La importancia de este conjunto de voces es grande, dados sus aportes a las lenguas romances, en especial el español.

Ahora bien, en la derivación nominal a partir de verbos Munguía (2003: 1225) no identifica el sufijo *-antia*, *-(i)entia*. Empero, Veiko Väänänen sí, al respecto, este autor apunta:

Sufijos compuestos formados de *-ant-*, *-(i)ent-* (idéntico al sufijo del participio de presente) (...) Además, dados los dobles *benevolus/-ens*, *malevolus/-ens*, *opulentus/-ens*, *pestilentus/-ens*, *violentus/-ens*, la forma *-entia* gana terreno fuera de los participios-adjetivos en *-ent*: *benevolentia*, *malevolentia*, *opulentia*, *pestilentia*, *violentia*; del mismo modo, *magnificentia*, *munificentia*, *maleficientia* (Plin. *Nat.*, *Lact.*), de *magnificus*, compar. *-ficientior*, etc.; *essentia* (trad. del *gr.*, atribuida a Cicerón por Séneca). Sufijo expresivo y delimitado semánticamente para designar un acto o un estado del espíritu, *-entia* (y *-antia*, mucho más raro) ha conocido una gran difusión en el bajo latín, sobre todo en los autores cristianos (2003: 145, §184).

Independientemente de la posición al respecto, es patente la presencia del vulgo en este fenómeno, donde muy posiblemente el propuesto sufijo en *-antia*, *-(i)entia* sea, precisamente, de origen vulgar, regularizado por su amplio uso.

Empero, el planteamiento de Väänänen reduce excesivamente el fenómeno, al remitirlo a un sufijo, cuando esta realidad puede enmarcarse en un contexto más amplio, en un proceso más complejo: el de la creación de neologismos a partir de formas plurales neutras, gramaticalizadas por el vulgo como palabras femeninas de la primera declinación, como indican los diversos y numerosos ejemplos transcritos.

Este recurso, a nivel adjetival, se presentó entre *dēses* y *dēsīdia*, este último originado de su forma neutra plural:

dēsīdia, -ae [dēsīdeō], *f.*, desidia [posición de estar sentado o inactivo]; pereza, indolencia, holgazanería || descanso [de la tierra]; tal y como aparece en Plinio: *uerum colorem ad desīdiam sanguinis mutat* (2.9).

dēses, -īdis [dēsīdeō], *adj.*, ocioso, inactivo, desocupado; perezoso, negligente.

Sobre este ejemplo, conviene tener presente que si bien *dēses* propiamente es un adjetivo de una declinación, sin embargo, pertenece al reducido grupo de los adjetivos de tema en consonante. Esto significa que el neutro plural era *dēsīda*,



empero, el vulgo habría creado un *dēsidia* de manera analógica como procedería con la generalidad de adjetivos latinos de una sola terminación.

Un fenómeno más complejo se presenta en casos donde se hay incluso tripletes semánticos:

despicātiō, -ōnis [despicor], *f.*, desprecio, desdén.

despicātus, -ūs [despicor], *m.*, [solo en *dat. sing.*] desprecio, menosprecio, desdén.

despicientia, -ae, f., *v.* despicātiō; la cual atestigua Cicerón:

in omnium rerum humanarum contemptione ac despicientia (Tusc. 1.95).

A préstamos griegos latinizados, se deben diversos dobletes semánticos, por ejemplo:

dialectica, -ae, f., dialéctica || **-cē, -ēs, f.**, dialéctica; presente en Cicerón:

in dialectica... uestra nullam... esse... ad melius uiuendum... uiam (Cic. Fin. I. 63).

Diona, -ae; -ne, -es, [gr. *Diōnē*] *f.*, Dione [ninfa, madre de la diosa Venus], Venus; nuevamente usada por aquel gran orador:

tertia (Venus) *Ioue nata et Diona* (Cic. N. D. 3.59).

dictamnium, -i, [gr. *diktamnōn*] *n.*; **-nus, -i, f.** dictamo [planta]; cuyo forma femenina recoge Plinio:

(puleium) simile est origano... et a quibusdam dictamnus uocatur (Plin. Nat. 20.156).

En este último caso, debido a que los nombres de las plantas suelen ser términos femeninos de la segunda declinación, se generó el cambio *dictamnus* <*dictamnium*, con lo que se regularizó el término en el sistema latino.

También están:

dromas, -adis; -eda, -ae; edārius, -i, m. [gr. *dromás*, lo mismo propiamente, “corredor”; de *édramon*, “yo corrí], dromedario || Dromas [nombre de un perro de Acteón];

presente el segundo en el mismo Tito Livio:

camelī, quos (Syrii) appellant dromadas (37, 40.12).

druides, -um; -dae, -ārum, m. pl., los druidas; usado por Cicerón:

in Gallia druidae sunt (Diu. I. 90).

Un último grupo está constituido por aquellas voces provenientes de participios pasivos con una particularidad muy importante: perdieron su sentido pasivo, además de que muchos de ellos pasaron al español.

dēcessus, -ūs, [dēcēdō], m. partida, salida; como es usado por Cicerón:

amicorum decessu plerique angi solent (Amic. 10).

dēcēssiō, -ōnis, [dēcēdō], m. alejamiento, partida, salida.

Tal y como ha ocurrido en otros casos, es propio de este fenómeno la presencia de dobletes semánticos. Adicionalmente, las palabras derivadas por lo general pasaron a engrosar el conjunto de términos de la cuarta declinación.

En ocasiones, incluso en la misma entrada se consigna el doblete, como en:

dērelictio, -ōnis, *f.*; -tus, -ūs, *m.* [**dērelinquō**], abandono; presente en Gelio: *si... quis arborem suam... habuerat derelictui* (4.12.1).

Los sufijos *-sus* y *-tus* tradicionalmente han sido reconocidos como morfemas propios de la derivación nominal a partir de verbos. En el primer caso, sirven para expresar el concepto de acción (como en *risus*<*rideō*); en el segundo, los de acción o estado (como en *motus*<*mouēō*). En realidad, en uno y otro caso es posible identificar la influencia del tema del supino y su correlato con los participios (con los que coinciden en su forma masculina), lo que simplifica ciertamente el análisis.

Otros casos son:

dēcursiō, -ōnis, [**dēcurrō**], *f.*, descenso [acción de descender corriendo] || evolución militar, revista, desfile.

dēcursus -ūs, [**dēcurrō**], *m.*, descenso rápido, bajada precipitada, caída || [militar] desfile, evolución, maniobra, parada, ejercicio || [retórica] ritmo [de los versos]; presente en Petronio:

omnibus digitis inter praecititem decursus cruentatis (138.4).

dēfectiō, -ōnis, [**dēficiō**], *f.*, defección, deserción || [gramática] elipsis.

dēfectus, -ūs, [**dēficiō**], *m.*, desaparición, falta || defección, sublevación, rebelión || [gramática] elipsis; como en Plinio:

in defectu lactis (*Nat.* 13.131).

dēflexiō, -ōnis, [**dēfectō**], *f.*, desviación, declinación || [figurativo] extravío, error.

dēflexus, -ūs, [**dēfectō**], *m.*, desviación, paso a; así en Valerio Máximo:

agregium humani animi ab odio ad gratiam deflexum (4.2.intro).

dēiectiō, -ōnis, [**dēiciō**], *f.*, derribo, empujón || [figurativo] abyección, bajeza, humillación || [derecho] expulsión, expropiación, evicción.

dēiectus, -ūs, [**dēiciō**], *m.*, derribo, caída || pendiente pronunciada, cuesta [abajo]; igualmente en Valerio Máximo:

neque altitudine deiectus quassatus (3.2.1).

dērisiō, -ōnis [**dērideō**], *f.*, burla, mofa.

dērisus, -ūs [**dērideō**], *m.*, burla, mofa, irrisión; empleado por Quintiliano:

lenis calor alieni derisus (*Inst.* 6.2.15).

dēscensiō, -ōnis [**dēscendō**], *f.*, descenso || puesta, ocaso [de los astros] || bañera [de una sala de baños, a la que se descendía por escalones].

dēscensus, -ūs [**dēscendō**], *m.*, descenso, bajada; usado por el mismísimo Virgilio: *facilis descensus Averno* (*A.* 6. 126).

despectiō, -ōnis [**despiciō**], *f.*, mirada desde arriba || [figurativo] desprecio, desdén.

despectus, -ūs [**despiciō**], *m.*, vista desde un lugar elevado; vista dominante, panorámica; perspectiva || [en *dativo final*] desprecio; citado por Quintiliano:

mulier... uanitatem fastidio mei despectuque captauit (*Decl.* 14.3).

dētractiō, -ōnis [**dētrahō**], *f.*, sustracción || supresión.

dētractus, -ōnis [*abl.* -tū; de **dētrahō**], *m.*, supresión; rebaja; así en Séneca:

detractu aut adiectione syllabae (*Suas.* 7.11).

dictiō, -ōnis [**dīcō**], *f.*, dicción, pronunciación, expresión, exposición.

dictus, -ūs *m.*, v. **dictiō** (Munguía: 217); el cual se encuentra en Plinio:

opus omnium dictu maximum (*Nat.* 36. 104).

digressiō, -ōnis [**digredior**], *f.*, alejamiento, separación, partida || [retórica] digresión.



digressus, -ūs [digredior], *m.*, alejamiento, separación, partida || digresión, episodio; hallado en Cicerón:

et digressum meum et absentiam et reditum (Pis. 63).

diremptiō, -ōnis [dirimō], *f.*, separación.

diremptus, -ūs [dirimō], *m.*, separación; igualmente en Cicerón:

est... interitus quasi diremptus earum partium, quae ante interitum iunctione... tenebantur (Tusc. 1.71).

discessiō, -ōnis [discēdō], *f.*, separación, divorcio || disensión.

discessus, -ūs [discēdō], *m.*, separación, división || salida, partida, alejamiento; nuevamente atestiguado por el propio Cicerón:

discesum animi a corpore (Tusc. 1.18).

discussiō, -ōnis [discutiō], *f.*, sacudida, agitación || examen atento || discusión, diálogo.

discussus, -ūs [discutiō], *m.*, sacudida, agitación.

dispositiō, -ōnis [dispōnō], *f.*, disposición, arreglo.

dispositus [abl. -ū; de dispōnō], *m.*, disposición, colocación, orden; el cual se encuentra en Tácito:

dispositu prouisuque ciuiliū rerum peritus (Hist. 2.5).

dissensiō, -ōnis [dissentiō], *f.*, disentimiento, desacuerdo [de opiniones o sentimientos]; divergencia || disensión, discordia, división.

dissensus, -ūs [dissentiō], *m.*, disentimiento; divergencia [de sentimientos]; así en Virgilio:

clamor dissensu uario... se tollit in auras (A. 11. 455).

distinctiō, -ōnis [distinguō], *f.*, distinción, diferenciación || [gramática] puntuación || distinción, ornato, belleza.

distinctus, -ūs [distinguō], *m.*, diferencia || diversidad, variedad; empleado por Tácito:

animal... distinctu pinnarum a ceteris auibus diuersum (Ann. 6, 28).

distractiō, -ōnis [distrahō], *f.*, desgarradura || división, separación || discordia, desacuerdo || venta al por menor.

distractus, -ūs [distrahō], *m.*, rescisión [de un contrato].

diuisiō, -ōnis [diuidō], *f.*; **diuisūra**, -ae, *f.*; **diuisus**, -ūs, *m.*, división, reparto, distribución [en particular **diuisiō**, voto por división]; esta última en Livio:

uectigalia... praedae ac diuisui... magistratibus erant (33.46.8).

dominātiō, -ōnis, *f.*; **-tus**, -ūs, *m.* [**dominor**], dominación, dominio, soberanía || poder absoluto, despotismo, tiranía || monarquía; la última forma atestiguada por Cicerón:

qui hunc populum dominatu regio liberauit (de Orat. 2.225).

ductiō, -ōnis [dūcō], *f.*, conducción.

ductus, -ūs [dūcō], *m.*, conducción || administración, gobierno, mando || trazado, trazo, rasgo || conexión, concatenación, enlace, orden [de una obra o frase]; de esta forma en Julio César:

Caesarem, cuius ductu saepe numero hostis superassent (gal. 7.62.2).

Unas cuantas palabras no poseen dobles, tal es el caso de:

dēfossūs [ablativo -ū] [dēfodiō], *m.*, excavación [acción de excavar].

dēlectus, - ūs [dēligō, -ere; dil-], *m.*, discernimientos, selección, elección.

dēsitus [ablativo -ū; dēsino], *m.*, falta.



discursus, -ūs [discurrō], *m.*, agitación, idas y venidas, carreras de un lado para otro || discurso, conversación; como en Livio:

ne... contineri ab discursu miles avidus praedae non posset (22.22.5).

disiectus, -ūs [disiciō], *m.*, dispersión [de la materia]; como en Lucrecio:

disiectus materiae consequitur leto (3. 928).

dispectus, -ūs [dispiciō], *m.*, reflexión, examen; discernimiento; como en Séneca:

ad dispectum aequi uerique inhabilis (est ira) (*Dial.* 3.1.2).

dispersus [abl. -ū; dispergō], *m.*, dispersión, separación, atestiguado por Cicerón:

dispersu... illorum actio de pace sublata est (*Att.* 9.9.2).

domitus, -ūs [domō], *m.*, doma [acción de domar o amaestrar]; también en Cicerón:

efficimus... domitu nostro quadripedum uectiones (*N. D.* 2. 151).

2. DOBLETES SEMÁNTICOS EN EL PLANO VERBAL

La morfología de los verbos deponentes representa no pocos problemas para el estudiantado que se aproxima al estudio de la lengua latina, conflictos que los propios hablantes romanos experimentaron, lo que los llevó a plantear soluciones interesantes para el presente estudio.

Efectivamente, su forma pasiva en apariencia implicaba una contradicción aparente con su sentido activo. Esto propició que algunos verbos de este grupo coexistieran con formas activas derivadas de ellos, desarrollo gramaticalizado por el uso de la lengua.

dēmereō, -ere, -uī, - itum [de, mereō], *tr.*, merecer, ganar [algo] || alcanzar el favor; ganarse las simpatías o la confianza [de alguien].

dēmereor, -ēri [de, mereor], *tr.*, ganarse, atraerse [a alguien].

Séneca emplea su manifestación pasiva:

uoltu, qui maxime populus demeretur, amabilis (*Cl.* 1.13.4).

En contraste, en Gellio se haya la conjugación activa:

ob... uenustatem... formae grandem pecuniam demerebat (1.8.1).

El proceso de derivación aquí es indirecto. De manera patente este mecanismo tiene lugar en verbos como:

dēmētō [dim-], -āre, -āuī, -ātum; -or, -ārī, ātum sum [de, dis; metor] *tr.*, delimitar.

Cicerón ofrece este ejemplo de la forma deponente:

ita dimetata sunt signa (*N. D.* 2.110).

En una misma entrada, el diccionario reúne ambas voces, donde la gramaticalización de *dēmētō* ha tenido lugar luego de un largo proceso de uso, generalización y validación de su empleo.



Otros casos, en cambio, se enuncian separadamente:

dignō, -āre, āuī, -ātum [dignus], *tr.*, juzgar digno [*pas.*, con *abl.*] ser juzgado digno de.

dignor, -ārī, -ātus sum [dignus], *tr.*, juzgar digno [con *abl.*] || juzgar conveniente, consentir en, no desdeñar, dignarse.

Estas formas se encuentran en autores clásicos de la talla de Cicerón y Virgilio:

qui... tali honore dignati sunt (Cic. *Inu.* 2.114); y
coniugio, Anchisa, Veneris dignate superbo (Verg. *A.* 3.475).

A primera vista destaca la mayor amplitud semántica de *dignor* frente a *dignō*. En igual sentido, viene a la mente el serio problema que debió representar para los hablantes romanos la existencia de la forma pasiva *dignor* junto al verbo deponente originario, que, evidentemente, sería desplazado.

Tal y como explica Veikko Väänänen:

Como esta categoría (se refiera a la de los verbos deponentes) no tenía valor semántico propio, la lengua popular no ha tardado en tratar a los deponentes como a verbos activos (1967: 205).

Hay situaciones distintas, en las que el régimen verbal ha evolucionado, así como su semántica:

dēmentō, -āre, -āuī, -ātum [dēmens], *tr.*, volver loco || *intr.*, volverse loco, perder la razón, perder el juicio, enloquecer.

dēmentiō, -īre [dēmens], *intr.*, volverse loco, perder la razón, enloquecer, delirar; empleado por Lucrecio:

morbis in corporis... dementit... deliraque fatur (3.464).

Uno y otro verbo proceden de la voz *dēmens*. Su sentido originario era muy distinto. La evolución sufrida por *dēmentō*, tanto a nivel semántico como de régimen, es una clara influencia analógica de *dēmentiō*, la que, a través del uso, ofrecía un verbo más simple perteneciente a la primera conjugación. Esto puede verse reflejado en la carencia de formas atestiguadas del pretérito, así como del participio pasivo.

3. ASIMILACIONES, DISIMILACIONES Y ALGUNOS CAMBIOS DEL LATÍN VULGAR

Considérese rápidamente la siguiente entrada del diccionario:

disturp[i]āre, lat. vg. modific. de **dēturpāre** (>estropear).

La referencia atestigua el cambio producido por disimilación cuyo origen se encuentra en el latín vulgar. Así como este, la asimilación, la disimilación y la

simplificación (entre otros procesos) generaron gran cantidad de dobles morfológicos, donde se admitía que una misma palabra se escribiera de dos o más formas.

Por lo general, se trata de una forma originariamente etimológica que coexiste con su derivado que ha sufrido modificaciones eufónicas, por ejemplo, a raíz de su uso.

El principal indicio de estas modificaciones se encuentra enunciado en los diccionarios de la siguiente manera:

decum-, v. decim-.
dēfetiġ-, v. dēfatig-.
dēpac-, v. dēpec-.
detract-, v. detrect-.
dēuort-, v. dēuert-, dīuert-.
dignosc-, v. disnoc-.
diser-, v. disser-.
dispart-, v. dispert-.
dissep-, v. dissaep-.
dissign-, v. dēssign-.
dissāu-, v. dissuāu-.
dīuert-, v. deuert-.

En ocasiones, se remite directamente a la forma coexistente de la palabra, como en:

dēfatiscor, v. dēfeticor.
dēriġō, -ere, -rexī, -rectum, v. dirigō.
dērectus, -a, -um, v. dirēctus.
dīmēto[r] v. dēmētō
dīminuō v. dēminuō.
dīlectus, -ūs *f*, v. dēlectus, -ūs.
dirigescō v. dērigescō.
disiiciō, v. disiciō.
dispargō, v. dispergō.
dirumpō, v. dirumpō.
dissidō, -ere, v. dissideō.
dissuescō, v. dēsuescō; dissuētūdō, v. dēsuetūdō..
ditiō, v. diciō.

También es posible encontrar formas sincopadas, muchas de las cuales son adelantadas por los propios diccionarios, es el caso de:

dēprendō, v. dēprehendō.
desponsiō, -ōnis [despondeō], v. desponsatiō
dextra, v. dextera.
dextumus, v. dextimus.
ditiāe, v. dīuitiāe.

Ambas se encuentran en Plauto:



*ibi me conruere posse... ditias (Rud. 542), y
tantas diuitias habet; nescit quid faciat auro (Bacc. 333).
dītō, v. dīuitō.*

Aquella primera forma aparece en Horacio,

quid proderit ditasse... anus? (Epod. 17.60).

la segunda en Accio:

qui auris uerbis diuitant alienas (trag. 169).

dōric, v. **Dōres**.

Dōris, **-idis**, v. **Dōres**.

Ya no se trata de prefijos, sino de voces íntegras que han sido modificadas. Llama la atención que el rasgo cuantitativo haya prevalecto sobre el acentual en *dīuitiae*, posiblemente por influencia de la voz *dīues*, perteneciente al mismo campo semántico.

Otras son derivaciones etimológicas como en:

duumuir, **-iri**; **duuir**, **-irī** [**duo**, **uir**], *m.*, **duunviro**.

4. SIMPLIFICACIÓN DEL RÉGIMEN

Propio del habla coloquial, fue el proceso de simplificación del régimen de voces, las que mudaron de la quinta, cuarta o tercera declinaciones, a categorías de uso más generalizado como la segunda y, sobre todo, la primera declinación. Este proceso, en el fondo, subyace a muchos de los ejemplos considerados anteriormente.

Tal es el caso siguiente:

dūritia, **-ae**; **-tiēs**, **-ēi** [**dūrus**], *f.*, dureza, aspereza, rudeza || sabor áspero || vida dura, penosa.

Esta voz coexiste con **dūritās**, **-ātis** [**dūrus**], *f.*, dureza, rudeza [del estilo], de un campo semántico y uso más restringido. Empero, el triplete semántico es significativo.

Aquellas dos primeras están presentes en la obra de un mismo autor, como Plinio:

*durite ac pallote commendabilis (Nat. 16.70); mientras que
duritiam quandam contra ea sensus induere (Nat. 2.125).*

Cicerón, en cambio, ejemplifica la tercera:

aliqui duritatem et seueritatem quandam in uerbis... sequuntur (Orat. 53).



Más complejo fue el proceso en el doblete:

dūrāmen, -inis [dūrō], n., endurecimiento; encontrada en Lucrecio:
uis magna geli, magnum duramen aquarum (6.530).

dūrāmentum, -ī [dūrō], n., endurecimiento, firmeza, fortaleza; que se halla en Plinio:
relicto... duramento in singulis tabulatis (Natu. 17.208).

Ambos términos derivan del verbo *dūrō*. Sin embargo, el segundo recurrió a un proceso de derivación nominal, la que, a partir del sufijo *-mentum* contribuyó en latín a la creación de nuevos sustantivos. Este proceso se vio favorecido porque, de esta manera, se obtenía una palabra de la segunda declinación.

En el campo de los adjetivos puede citarse:

dōliāris, -e; -ius, -a, um [dōlium], adj., de tinaja, de tonel, de barril; como en
apud anum illam doliarem, claudam, crassam (Pl. Ps. 659); mientras que
si ex doliario pars uini uenierit (Gaius, dig. 18.1.35-7).

Aquí, la forma adjetival de tres terminaciones se ha construido a partir del comparativo sintético *dōliārius*.

5. CAMBIOS DE GÉNERO

En un último grupo se encuentran palabras que cambiaron de género y de declinación.

dupondius, -ī, m.; -um; -ī, n., [duo, pondō], n.; suma de dos ases, moneda que vale dos ases.

Aquí coexiste una palabra neutra con su equivalente masculino, ambas de la segunda declinación. Debido al género masculino de la voz *numus* (moneda en latín), se obtuvo un cambio en la aposición *dupondius numus* < *dupondium numus*.

Un caso muy interesante es el de *decus*, véase:

decor, -ōris, [cf. decus], m., lo que conviene, lo que sienta bien, decoro, decencia, conveniencia; testimoniado en un texto antiguo de Nevio:
magnam domum decoremque ditem ditem uexerant (poet. 51(50)).

decus, -oris, [cf. decet, dignus], n., lo que conviene, lo que sienta bien || virtud, decoro; presente en Virgilio:
decur imperiumque Latini te penes (A. 12.58).

El grupo de las palabras de tema en sibilante de la tercera declinación era fácilmente confundible con el de las de tema en líquida, ya que la *-r-* desarrollada obedecía al rotacismo y no al tema, problema al que se unía la apofonía en este caso: así en *decus* se tiene *decoris* < *decor* < *decos* < *decus*. Esta, así como muchas múltiples confusiones que aquejan y han aquejado a través de los siglos a los estudiantes de latín también mortificaron a los hablantes de la lengua del Lacio. La solución dada



por ellos fue desarrollar a partir del falso tema *decor** un nuevo sustantivo, que siempre mantuvo su pertenencia a la tercera declinación, pero que mudó de género.

CONCLUSIONES

Este estudio no solo ha podido mostrar sino que ha podido comprobar importantes aportes al latín clásico, provenientes del latín vulgar.

Como es propio del proceso evolutivo de toda lengua, a través del uso de los hablantes, hubo transformaciones morfológicas importantes, así como semánticas.

El método ha consistido fundamentalmente en identificar la presencia de dobles, ya semánticos, ya morfológicos. A partir de ellos, ha sido posible identificar una serie de mecanismos cuya gestión tuvo lugar principalmente a nivel del habla.

Lo más importante de este estudio es el que ha puesto de relieve que muchos de dichos procesos continúan en las lenguas contemporáneas, lo que es de especial relevancia para el conocimiento del español, nuestra lengua materna.

RECIBIDO: marzo 2017; ACEPTADO: abril 2017.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CAMPOS VARGAS, H. (2014): «Del latín vulgar al latín clásico», *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 40: 119-125 (Número Especial).
- CATULO, C. V. (1992): *Cármenes. Introducción, versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño*, 2ª edición, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- CICERO (2017): *Epistulae Ad Atticum Liber Primus*. I.VIII <<http://thelatinlibrary.com/cicero/att1.shtml>> [01/05/2017].
- DESBORDES, F. (1995): *Concepciones sobre la escritura en la Antigüedad Romana*, 1ª edición, Editorial Gedisa, S. A., Madrid.
- HERMAN, J. (2001): *El latín vulgar* [Edición española reelaborada y ampliada con la colaboración de Carmen ARIAS ABELLÁN], Editorial Ariel, Barcelona.
- HERRERO LORENTE, V.-J. (1971): *La lengua latina en su aspecto prosódico, con un vocabulario de términos métricos*, Editorial Gredos, S. A., Madrid.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1985): *Manual de gramática histórica española*, Espasa-Calpe, Madrid.
- PLAUTO, T. M. (1989): *Comedias. Introducción, traducción y notas de Germán Viveros*, tomo V, 1ª edición, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- QUIRÓS RODRÍGUEZ, M. A. (2000): *El latín y las lenguas romances*, Editorial Universidad de Costa Rica, San José.
- (2004): *Latín hablado y latín clásico*, 1ª edición, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José.
- SEGURA-MUNGUÍA, S. (2003): *Nuevo diccionario etimológico Latín-Español y de las voces derivadas*, Universidad de Deusto, Bilbao.
- SENECA (2017): *Epistulae Morales Ad Lucilium Liber Primus*. I.XII, <<http://thelatinlibrary.com/sen/seneca.ep1.shtml>> [01/05/2017].



VÄÄNÄNEN, V. (1968): *Introducción al latín vulgar*, Editorial Gredos, S. A., Madrid.

VARRÓN (1990): *De lingua latina*. Edición bilingüe. Introducción, traducción y notas de Manuel Antonio MARCOS CASQUERO, Editorial Anthropos, Barcelona.

